

# Frente libertario

Madrid, 30 diciembre de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 667

## ANTE UNA NUEVA COMEDIA

### ¿Cuáles son los objetivos que Mussolini pretende lograr a costa de sus amenazas y sus movilizaciones?

Todo el que no sea excesivamente débil de memoria recordará todavía los vientos de tempestad que recorrieron Europa de punta a cabo, cuando Hitler se dispuso a lanzarse sobre Checoslovaquia para robarle los territorios sudetes. Durante unos días Europa entera asistió al espectáculo escalofriante de las movilizaciones en los diversos países; la guerra pareció en algunos momentos inevitable. Alemania tenía en pie de guerra millón y medio de hombres; Italia conservaba en filas quintas que debieron ser licenciadas; Checoslovaquia movilizaba, pareciendo dispuesta a recoger el guante que Hitler le lanzara; el Almirantazgo británico movilizaba también y las unidades más poderosas de la flota adoptaban medidas preliminares a la guerra; Francia llamaba a los reservistas e intensificaba febrilmente el ritmo de su producción guerrera, llegando incluso al desplazamiento de fuerzas hacia la frontera alemana, medida en cuya imitación tampoco estaban remisos los alemanes. Por otra parte, diversos países europeos de segundo orden adoptaban a toda prisa medidas militares y Rusia afirmaba que cumpliría los compromisos que la ligaban a Francia y Checoslovaquia en el caso de que el conflicto llegase a producirse. Incluso los menos pesimistas llegaron a creer que la guerra era inevitable. Por la espalda de las multitudes europeas corrió un escalofrío de temor ante la contienda que se avecinaba. Y Europa entera suspiró anhelante de que la guerra no llegase a producirse. En estas circunstancias, con tal espíritu de masas, con la entrevista de Berchtesgaden fracasada y con la de Godesberg inútil, Chamberlain hace declaraciones de desaliento en la Cámara de los Comunes. Es la guerra. Pero entonces salta a la escena el mejor tragediante del mundo moderno, Mussolini, que con gesto desenvuelto brinda la entrevista de Munich. El ofrece la entrevista; tenemos la seguridad de que lo hace después de haberse puesto previamente de acuerdo con Hitler. Chamberlain y Daladier aceptan las conversaciones; es una pausa; el mundo comienza a respirar. Y respira a pleno pulmón cuando aparecen los primeros comunicados de la conferencia de Munich. La guerra se ha evitado. El acuerdo se ha producido. ¿Qué importa que Checoslovaquia haya sido sacrificada?

Actualmente parece que comienza a producirse un estado semejante al creado para preparar el atraco al pueblo checoslovaco. Y el panderero a cuyo son quiere hacerse bailar a los osos del mundo entero está actualmente en manos de Mussolini, como anteriormente lo estuvo en manos de Hitler. Es, efectivamente, Mussolini, en los momentos actuales, el que se muestra dispuesto a crear el estado de guerra latente que

pueda provocar nuevas concesiones de las democracias, aterrorizadas ante la guerra, al fascismo, chantajista de ella.

No otro objeto tienen las intemperancias del Parlamento (?) italiano en relación con Túnez y Córcega. Nadie puede creer, en tanto la serenidad y la sensatez no huyan definitivamente de su cerebro, que los pretendidos afanes irredentistas de Italia respecto de Túnez y Córcega sean otra cosa que una columna de humo con que ocultan otros propósitos. Si Túnez y Córcega estuvieran en manos de países débiles podría pensarse lo contrario. Pero están en manos de Francia, que continúa siendo el país más poderoso del occidente europeo. Y esto, que lo saben todos los italianos, no lo desconoce Mussolini, que comprende sobradamente

que no tiene ninguna posibilidad de éxito en una contienda contra Francia.

Recientemente, en los días que acababan de transcurrir, se ha lanzado al aire una nueva columna de humo: es la que hace referencia a Djibouti, el puerto en el Mar Rojo de la Somalia francesa. Italia, que tiene en su poder Eritrea, Abisinia y la parte italiana de Somalia, pretende intervenir de una manera inmediata en la Somalia francesa, buscando la anexión de la misma a sus territorios, creando el puerto neutralizado de Djibouti, controlando directamente el ferrocarril de Djibouti a Addis-Abbeba, único que une a la capital de Abisinia con el mar, y pretendiendo finalmente variar el régimen del Canal de Suez.

Pasemos con que tenga un fondo de aspiración real lo del Canal de Suez e incluso del ferrocarril que acabamos de mencionar. Pero todo lo demás no tiene la menor verosimilitud. ¿Es que cualquier cerebro medianamente equilibrado puede pensar que Mussolini va a provocar una guerra italofrancesa por la posesión de unos cuantos kilómetros cuadrados de tierras desérticas? ¿Es que no sabemos todos que Italia tiene ya bastantes arenales en Libia, en Abisinia y en Somalia, para que de-

see adquirir otros nuevos, al precio, tan costoso, de una guerra con Francia? Nadie puede caer en error tan torpe. Y por esto todas las maniobras actuales del fascismo no pueden considerarse más que como columnas de humo para crear un estado de nerviosismo que, dedicando su atención a cuestiones intrascendentes, la desvíen de aquellas que son verdaderamente fundamentales para Mussolini. Que da la casualidad que son, al mismo tiempo, las de máxima importancia para todos los españoles antifascistas.

Sobre Mussolini pesa, como losa de plomo, la cuestión española. Porque la guerra española se está tragando la economía italiana y, lo que es peor para el fascismo, el crédito militar de Italia. Las cortinas de humo que Mussolini pretende establecer sólo significan que éste desea adquirir una cierta libertad de acción en la cuestión española, determinadas ventajas en la misma, que le permitan salir airoso, aunque desplumado, de la tarea en que se enzarzó tan brutalmente en los días de julio de 1936. Por eso quiere despistar, por eso quiere conseguir que Francia, y más aún Inglaterra se olviden de la cuestión española o la releguen, cuando menos, a cuestión secundaria. Por eso gritan los fascistas reclamando Córcega, Túnez, Saboya, Djibouti y unas cuantas cosas más.

V por si la lógica no fuera suficiente para afirmarnos en nuestra idea, la proximidad del viaje de Chamberlain a Roma no deja ya lugar a dudas de ninguna clase respecto a cuáles sean los objetivos que el "duce" persigue con sus amenazas y con sus bravuconerías.

## Personaje anacrónico de la España antifascista

### Su Majestad el informe

Entre los muchos supervivientes de la guerra y de la revolución, cuéntase entre los más destacados el señor Informe. El señor Informe que en la España republicana, antifascista y combatiente está logrando tales éxitos que ha pasado de la categoría de simple mortal a la de monarca señalado por los dioses para imperar entre nosotros. Su imperio, aunque sea de papel de oficio y máquinas de escribir, ha logrado adquirir un tal arraigo entre nosotros que se encuentra en situación de no tener que envidiar a los más poderosos y dominantes monarcas o conquistadores que la historia ha conocido. Ni los Césares romanos, ni Alejandro, ni siquiera el Gengiskhan llegaron a ejercer sobre sus pueblos y sobre sus multitudes combatientes un dominio tan absoluto como el que ha alcanzado entre nosotros Su Majestad el Informe.

En todo se encuentra, en todas partes aparece, de todos los asuntos se entera y en todas las casas ejerce su poder omnímodo. ¿Es preciso que un ingeniero se encargue de alguna obra? Pues haga usted un informe. ¿Una familia tiene que cambiar de vivienda? Es absolutamente imprescindible un informe en el Ayuntamiento, otro en fincas ancautadas, otro en evacuación interior, uno más en la tenencia de alcaldía del distrito y otro para satisfacer la curiosidad del guardia de servicio. ¿Se trata de resolver alguna cuestión importante como es el abastecimiento? En este caso los informes son verdadera legión, que se extiende, sube, baja, va y viene, asciende desde el consumidor hasta el Gobierno, vuelve del Gobierno al consumidor, pasando por los comerciantes y bulle y rebulle hasta en las más alejadas esquinas de nuestras ciudades y en los surcos más incógnitos de nuestros campos. Informe, Informe, siempre Informe.

Y en todas partes el Informe, Su Majestad el Informe, derramando claridades meridianas, fulminando anatemas, elevando colosos, interpretando con la mayor exactitud la reencarnación de los dioses más considerados por la humanidad. Sabemos de buena tinta que el pacífico y contemplativo Buda —hasta Buda con ser Buda—, está bastante inquieto por la avasalladora popularidad de Su Majestad el Informe. A tal grado ha llegado su inquietud que ya ha dejado de mirarse el ombligo.

Y el mezquino e insignificante mortal que esto escribe, lleva semanas y semanas meditando las líneas que ha de escribir para rendir pleitesía y homenaje al más poderoso de los monarcas que en España han existido y al dueño absoluto y soberano de la hora que vivimos: A SU MAJESTAD EL INFORME.

## Los "progroms" simbólicos

La prensa francesa de estos últimos días publica extensas informaciones sobre las reacciones internacionales contra las persecuciones antisemitas en Alemania. Citamos un comentario de "L'Oeuvre".

"Es muy interesante ver cómo se informa a la población del territorio franquista por medio de la radio y de la prensa, de los grandes acontecimientos internacionales.

El periódico "A B C", de Sevilla, publica el telegrama de su corresponsal de Berlín, en el cual leemos acerca del asesinato del consejero von Rath.

"...El pueblo alemán, no pierde fácilmente su sangre fría ni su independencia, y no se ha producido un solo caso de agresión material o personal contra un judío. Ni muertes, ni saqueos, ni incendios, ni actos de pillaje.

Por eso se puede decir que las manifestaciones antisemitas de estos últimos días han tenido, sobre todo, un carácter simbólico. Este es el despertar de Alemania contra el yugo semita que le oprime."

## "Leed CNT"





## La actitud de Italia demuestra cuán ficticia es la política de Londres, así como la de "los Cuatro"

Nos aproximamos al final de este año de la claudicación constante de las democracias occidentales ante el fascismo italoalemán y el asiático. Todo ha hecho quietra. El Derecho y la moral han sufrido los embates de los que hicieron escarnio de estas normas de convivencia humana. La democracia, defendida tan torpemente por sus sedicentes representantes ha retrocedido enormemente. Quiebra de todo un sistema, bochornosamente salvaguardado pues sólo se hizo con palabras, aunque muy brillantes. La paz, la evitación que las diferencias europeas se liquidaran en la hoguera monstruosa de la matanza, fué la deidad ante la que se inclinaron reverentes los que están haciendo fatal la guerra. Una torpeza y un egoísmo inmensos jalonan el camino de los estadistas francoingleses. Los reyezuelos de Asia y los régulos de África tendrán motivos para sentirse menos bárbaros que estos estadistas de Europa. En aquellas latitudes no presumen al menos de civilizados, o supercivilizados.

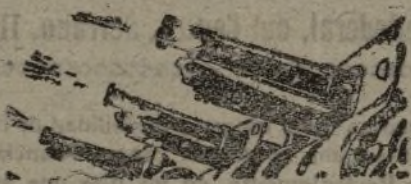
Todas las cobardías han resultado vanas; todas las claudicaciones no sirvieron para otra cosa que para escandalizar, colocándose las potencias occidentales en un plano de inferioridad demasiado grave para poder seguir aspirando a explotar territorios africanos y asiáticos, en nombre de una superioridad moral y de una capacidad política que han estado ausentes en este dualismo que divide a las democracias y las autocracias.

Las humillaciones ante Berlín y Roma, rematadas en la bochornosa capitulación de Munich, colocan a las potencias occidentales muy por debajo de las que les disputan esos veneros de materias primas, o sea, Alemania e Italia. Este daño ya sería suficiente para ser condenada por los pueblos europeos la desatentada conducta observada por sus gobernantes, como para que éstos reaccionaran, asustados de los propios peligros que su nefasta política significa. Pero nada parece sacar de su catastrófico camino a los estadistas que han puesto a Europa por debajo de esas colonias y mandatos que tan pingüemente explotan. Y sigue la política del eufemismo, creyendo que los viejos modos, derribadas las instituciones que les daban fuerza, como Ginebra, pueden seguir teniendo virtualidad alguna. ¡Vano error!

Las democracias, atacadas en sus puntos vulnerables y en los que de sus defensores hacen descender a gemela vulnerabilidad, continúan haciendo que hacen, mientras los enemigos de aquéllas siguen en sus ataques constantes, sin dejar un instante de reposo a estos viejos políticos de Europa, temerosos de perder, en una guerra lo que están entregando sin lucha en una paz de entrega.

Una prueba relevante del camino que siguen los políticos democráticos lo revela el hecho de que la invasión de España continúa, a pesar del plan británico, despectivamente engañada por el "duce" al mismo tiempo que el sueño pacifista de

"los Cuatro" se confiesa por el tirano de Roma con la provocación en la frontera de Somalia, poniendo una vez más en ridículo al arquitecto del general apaciguamiento, mientras en Palestina la mano italiana mantiene viva la hoguera de la guerra civil entre hebreos y musulmanes.



## El proletariado y los comienzos del moderno movimiento obrero

(Continuación.)

Como más adelante en otros países, el principal resentimiento de los trabajadores ingleses era contra la implantación de la máquina, cuyo alcance social no acababa de ser reconocido por ellos, y sobre la cual convergían todas sus demandas, pues la máquina constituía la causa inmediata de su estado de privación. Ya en 1769 se aprobó una ley para la protección de las máquinas; pero más tarde, cuando la aplicación del vapor abrió el rápido aumento de la producción mecánica y, sobre todo, en la industria textil, millares de operarios manuales se vieron despojados de sus medios de subsistencia y hundidos en la mayor miseria: la destrucción de las máquinas era un suceso cotidiano. Fué aquel el período llamado "Luddism" (1). En 1811, más de doscientos telares fueron destruidos en Nottingham. En Arnold, donde las máquinas de hacer géneros de punto arrojaron al arroyo a centenares de antiguos calceteros, los trabajadores irrumpieron en las fábricas y destruyeron sesenta de las nuevas máquinas, cada una de las cuales representaba un gasto de cuarenta libras.

(1) El origen de esta palabra está envuelto en sombras. Algunos opinan que se debe a que un tejedor que tomó cartas en el asunto de destruir máquinas se llamaba Ned Ludd, pero no se

tienen pruebas históricas. Lo cierto es que la oleada destructora tomó diversos nombres, ya que en unas regiones se llamaba "Jack Swing" y en otras "Great Enoch", y el sentido popular de tales denominaciones era idéntico siempre.

(Continuará.)

"De "Anarcosindicalismo", de Rudolf Rocker.)

## Miguel Uroz Narriónuevo

Otro de nuestros militantes más abnegados y anónimo ha dado por la causa, lo más preciado, SU VIDA.

Era minero y, del mismo modo que allá, en la Unión, pueblecito de la provincia de Murcia, arrancaba el plomo, como era el primero en protestas y en secundar las huelgas cuando se presentaba el caso, también era el primero en salir al frente de su fuerza cuando se atacaba al enemigo. Su entusiasmo era tal, que los soldados que le seguían sentían electrizados por sus actos y le imitaban sin importarle caer bajo el plomo de los fascistas.

Pasó por la Escuela de Capacitación de Comisarios, obteniendo muy buena puntuación, a fuerza de voluntad y el entusiasmo que ponía en su cometido. Muchas veces le había oído decir: "Quiero capacitarme para ser útil a la causa antifascista", y lo consiguió.

Allá en el y al frente de su fuerza, caminaba sereno y seguro. Avanzaba decidido y las posiciones del enemigo iban cayendo. Le habían confiado la defensa de una posición que por su situación era codiciada por el enemigo que la contraatacaba con furia. Cuando parecía que ésta iba a caer en poder del enemigo, surge la figura agigantada de nuestro Uroz, que, con bombas de mano y derecho delante del parapeto, no se cansaba de tirar, ejemplo que siguieron sus compañeros. Siguió lanzando bombas, hasta que una bala le hizo caer para siempre, regando la tierra con su sangre roja, de revolucionario auténtico. Los que lo conocimos, le prometimos la mejor venganza que podamos hacerle. ¡Obtener la victoria, que esa era la ilusión que animaba a nuestro compañero!

Todos los marinos de la Brigada le rinden homenaje y prometen seguir tu ejemplo y vencer.

## Ministerio de Defensa Nacional

### PARTE OFICIAL DE GUERRA

**EJERCITO DE TIERRA.**--Este.--Durante la noche pasada las fuerzas al servicio de la invasión persistieron en sus ataques por el sector de Balaguer, siendo repetidamente rechazados por nuestros soldados, que les causaron millares de bajas.

En la madrugada de hoy, el enemigo, precedido por gran número de tanques y actividad de la aviación italoalemana, consiguió ocupar, después de varios costosísimos asaltos, el vértice Montero.

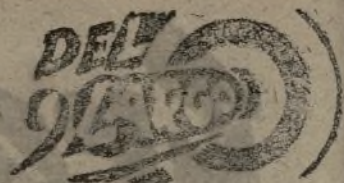
En la zona del bajo Segre las divisiones italianas, con su habitual derroche de material bélico de todas clases, lograron avanzar hasta la Granadella, continuando el combate con extraordinaria violencia a la hora de redactar este parte en las cercanías de Cervera. Otros ataques han sido rotundamente rechazados.

Nuestra aviación bombardeó y ametralló desde baja altura las líneas y también atacó con extraordinaria eficacia concentraciones y caravanas con fuerzas enemigas.

Además de los consignados en el parte de ayer, fué derribado un aparato extranjero.

En los demás frentes, sin novedad.

**AVIACION.**--En la jornada de hoy, los aparatos de la invasión bombardearon Cartagena y Barcelona, siendo perseguidos y ametrallados por la fuerza republicana.



Tónica de guerra. Austeridad, sacrificio.

He aquí los tres puntales sobre los que descansa el éxito de nuestra lucha.

Todos los actos de nuestra vida actual deben ajustarse a una tónica de guerra invariable.

No pueden tolerarse debilidades, vacilaciones ni incapacidades.

El ritmo guerrero no permite más mínima distracción ni el de más pequeño.

La comprensión ha de obligar cada uno a aportar su esfuerzo a la mayor lealtad e intensidad.

La tibieza debe ser desterrada de nuestras actividades.

Y si, a pesar de todo, queda algo tibio o algo duro de comprensión, ha de obligarse a sacudir su indiferencia y a laborar con la energía, rapidez y seguridad que las circunstancias exigen.

La condición más precisa para adquirir la confianza de los demás es una austeridad estricta demostrada sin bombos ni platillos, sino practicada también "austeramente".

No se pueden pedir esfuerzos, nadie, cuando no se puede presentar una vida, una actuación limpia de debilidades, de tropiezos, de caídas.

La limpieza de la propia vida es crisol donde han de fundirse las vidas de los demás.

El hombre austero podrá levantar tranquilo su voz ante un grupo de almas y cuerpos prostituidos por nosotros, y la austeridad será la fuerza que consolide al hombre moderno.

Y llega el sacrificio. En los sacrificios hay una escala que empieza en la contrariedad que produce no satisfacer un pequeño capricho y termina en la entrega de la propia vida.

El sacrificio es el arma de guerra de la retaguardia. En su fuerza triba el poder de resistencia, tan necesario como el combativo.

Por lo tanto, hay que estar dispuesto al sacrificio, de la índole que sea, y pensar que el nuestro siempre es el menor.

Con un sentido exacto del concepto de sacrificio un pueblo no puede ser vencido jamás, porque en ello envuelto el sentido de esperanza el triunfo de la Razón, la Justicia, la Libertad.

## Visado por la censura

S. U. de las I. del P. y A. G. - C. N.